

PIADOSOS

Á NUESTRA SEÑORA

QUE SE CANTAN

DE LA VILLA



AFECTOS

DE LOS DOLORES,

EN SU CAPILLA

DE BELLPUIG.

DE siete puntas de espada  
Herida por nuestro amor:  
De Bellpuig sed abogada  
O Madre del Redentor.

La primera que os hirió  
Fué aquella voz de Simeón  
Que en enigma os anunció  
De vuestro Hijo la pasión;  
A cuyo acento pasada  
Quedais de agudo dolor: etc.

La segunda fué, el mandato  
Que el Angel dió á vuestro Esposo  
De que huyese con recato  
Al Egipto presuroso;  
Pues se hallaba amenazada  
La vida del Salvador: etc.

La tercera, la contemplo  
Cuando os visteis desolada,  
Perdida la prenda amada  
Que disputaba en el templo;  
Donde en lágrimas bañada,  
Por fin hallais vuestro amor: etc.

Es la cuarta, ó Virgen pura,  
Cuando con la Cruz hallais  
Al dulce hijo, y lo mirais  
En la calle de Amargura;  
Encuentro que penetrada  
Os deja de un cruel dolor: etc.

Fué la quinta cruel herida  
Ver á vuestro Hijo clavado,

¶ Ora pro nobis Virgo Dolorosissima.

Ver su luz casi extinguida,  
Verla en fin sol eclipsado;  
Y á Vos de sombras cercada  
Sin su dulce resplandor: etc.

Fué vuestro sexto dolor,  
Cuando difunto en los brazos  
Teneis al hijo Señor,  
A quien dais tiernos abrazos;  
Clamando desconsolada  
Si habia pesar mayor: etc.  
Fué el séptimo desconsuelo,  
Cuando aquel cuerpo sagrado  
De Cristo, fué sepultado  
En el duro y frio suelo;  
Tórtola desamparada  
Quedando en llanto y dolor: etc.

Os ruega, pues, esta Villa,  
Que ya que estais colocada,  
En esta santa capilla  
A vuestro honor dedicada;  
Permitais ser venerada  
Por ella con vivo amor: etc.

Pues con Dios sois poderosa,  
O Madre de los Dolores,  
Esta Villa fervorosa  
Implora vuestros favores;  
Aun que marchitada Rosa,  
Pues desfalleceis de amor: etc.  
Atended nuestro clamor  
Reyna y Madre Dolorosa.

¶ Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

*Deus in cujus Passione, secundum Simeonis prophetiam, dulcissimam animam gloriosae Virginis, et Matris Mariae doloris gladius pertransiit: concede propitius, ut qui transfusionem ejus, et passionem venerando recitamus, gloriois meritis, et precibus omnium Sanctorum Crucis fideliter abstantium intercedentibus, passionis tuae effectum feliciter consequamur. Qui vivis et, etc. n. Amen.*

El ilmo Fr. Sr. D. Rafael Lasala y Locela obispo de Solsona, concedió 40 días de indulgencia por cada uno de estos piadosos afectos, al que los cantará ó rezará.